



Volumen Uno  
**Fanzine**



Museo  
Gabriela Mistral  
de Vicuña

1. Introducción: Sus Adictos (por Oscar Hauyon)
2. Gabriela Mistral: Identidad, objetos y migración (por Colectivo Memoria Mistral)
3. Desarrollando las cajitas de Gabriela Mistral (por Elisa Montesinos)
4. Mistral en Wikipedia
5. Gabriela Mistral celebra YouTube para el estudiante autodidacta (por Rodrigo Marcone)
6. "Si Yo Me Pusiera Ese Sombrero..." (por Natalia Isla)
7. El Piuchén, la serpiente alada del Norte Chico de Chile (Por Pato Barría)
8. Mistral auditiva: música y palabras desde Vicuña (por Oscar Hauyon)
9. Poesía: "Gabriela La Elquina" (por Cecilia Vergara)
10. El Regreso de Gabriela Mistral (por Héctor Hernán Herrera)
11. Electrificante: lo simbólico y profético en Gabriela Mistral (por Breno Donoso)
12. Letras de la Región Mistral: Agrupación "Liq Malliñ" de Ovalle.



Curatoría: Oscar Hauyon, Paola Córdova  
Diagramación: Oscar Hauyon  
Gráfica: Jorge Hauyon

# SUS Adictos

Por Oscar Hauyon<sup>1</sup>

Uno de los principales motivos por los cuales quisimos realizar esta publicación virtual es poder dar voz a los fanáticos de Gabriela Mistral en la Región de Coquimbo, Chile y el Mundo. No queríamos afanes academicistas, sino soltar el caudal de textos escritos por personas que, en palabras de la misma Gabriela, fueran sus “adictos”.

Y es que en varias cartas, la Hija Predilecta de Elqui firma a sus receptores señalándose como “Su Adicta, Gabriela Mistral”. Y entendemos esto como alguien a quien las palabras de aquel otro le resultan vitales, más allá del diálogo, más allá del contenido.

Pues a nosotros, los representados en este primer volumen de este fanzine, nos resultan vitales las palabras enunciadas por y sobre esta elquina nacida a finales del siglo XIX: su historia oficial y extra-oficial, sus postulados, su obra poética y su rica vocación prosaica que la ubica como una adelantada intelectual, vaticinando antes y mejor cosas sobre las que en décadas posteriores se pontificó, se polemizó y se enarbolaron banderas de lucha.

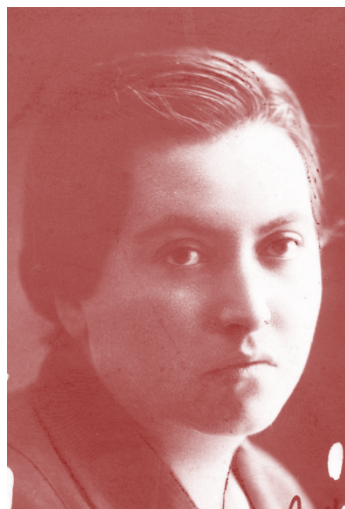
Y estamos partiendo desde la más humilde cuna que nos proporciona la actual tecnología. Somos un fanzine digital, que espera con el tiempo convertirse en una experiencia cada vez más multimedial e inmersiva. Por lo mismo, en esta edición compartimos tres contenidos que nos hablan de una Gabriela digital, incluso hoy cuando el calificativo “digital” acumula bastante polvo ya sobre sus chips.

En el primero, tenemos a Rodrigo Marcone, revitalizando las palabras de Mistral sobre los medios audiovisuales y trasladándolos al YouTube que nos acompaña en el smartphone nuestro de cada día. En el segundo caso, tenemos a quienes desde la Wikipedia buscan generar contenidos más fieles a la historia y la cosmovisión mistraliana. Y en un tercer lugar, está la experiencia auditiva de Gabriela Mistral a través de la música y las palabras que en discos, listas de reproducción y podcasts, propone el Museo Gabriela Mistral.

Por supuesto que esta polifonía, no sería tal sin el encomiable y desinteresado aporte de quienes decidieron entregarnos sus escritos para dar forma a este primer volumen. “Memoria Mistral” nos sitúa a Lucila en un escenario de migración que hoy es tema obligado de la agenda noticiosa. Y hablando de viajes, Elisa Montesinos nos entrega detalles sobre los objetos del Legado Atkinson y el proceso que hizo posible su llegada a Chile desde Estados Unidos.

Aparecen la Gabriela mística en el artículo de Breno Donoso; la protagonista de los días feministas en las letras de Natalia Isla Sarratea, profesional del Museo Histórico Nacional; el ambientalismo y las leyendas ancestrales, parte del imaginario de Mistral, se nos muestran en el texto del antropólogo Patricio Barría. Y tenemos también una probada de aquella vital poesía elegíaca con Cecilia Vergara; además de la siempre grata pluma del escritor e investigador regional Héctor Hernán Herrera.

Esperamos seguir creciendo y mejorando. También deseamos que la curatoría realizada sobre los textos recibidos haya arrojado una buena compañía lectora para ustedes, adictos o no.



---

<sup>1</sup> Oscar Hauyon Castillo. Periodista. Licenciado en Comunicación Social (Universidad de La Serena). Encargado de Desarrollo Institucional del Museo Gabriela Mistral de Vicuña desde 2013. Gestor cultural y productor fonográfico.

# Gabriela Mistral: Identidad, objetos y migración

Memoria Mistral<sup>2</sup>

“Uno se despidе insensiblemente  
de pequeñas cosas.  
Lo mismo que un árbol  
que en tiempo de otoño se queda sin hojas.  
Uno vuelve siempre  
a los viejos sitios donde amó la vida...  
y entonces comprende  
cómo están de ausentes  
las cosas queridas...”

(“No partas ahora”. Julio Cortázar)

Es evidente que la mayoría de nosotros desarrolla y mantiene una cierta relación afectiva con algunos lugares y que, frecuentemente, ello sucede porque asociamos a tales lugares con vivencias importantes –fundantes y fundamentales– que fijan en nosotros lo que podemos considerar como la unidad básica de la memoria: un recuerdo. Así, por ejemplo, a través del olfato –que es un sentido con inmenso poder evocador– reconocemos ciertos lugares: la casa de nuestra infancia, la cocina de nuestra abuela, el barrio de la juventud, la casa de la persona amada, etc.; en los aromas, acuden a nuestra memoria los recuerdos de lo que allí vivimos. Los lugares que habitamos, lo que recordamos y lo que somos, tienden a ser una sola cosa. En ello, la palabra de Gabriela Mistral –en el conjunto de su obra– “*vuelve siempre a los viejos sitios donde amó la vida*”; es palabra que evoca constantemente los cerros tutelares, la cinta plateada del río, los aromas de los huertos elquinos, el petricor del regar por acequias, etc.; en definitiva, evoca el paisaje total del valle del Elqui.



Su cantado Valle del Río Claro, Cuenca del Elqui. Panorámica del pueblo de Montegrande. Pieza original. Museo Gabriela Mistral de Vicuña

Gabriela Mistral lo manifiesta de la siguiente forma: “*Tuve así una infancia pobre y feliz dentro de las quijadas de mi cordillera. El paisaje, si puede hablarse de esto viviendo sumergida en un tajo montañés, era de contraste violento: un centenar de cerros y más que eso, una especie de borbotear de piedra salvaje y coloreada, y abajo, sin tránsito, idilio de viña, higueral y huertas. Este choque de lo bronco y de lo dulce dicen que está en mí, y lo creo, y no me desagrada a causa de cierta vanidad: me gusta parecerme a las facciones de mi lugar, de mi origen*”.

El lugar de su nacimiento y de su niñez marcó tanto a Gabriela que, en tono de auto comprensión, ella reconoce: “*...estoy segura de que se me han quedado casi puros mis gestos del Elqui: la manera de partir el pan, de comer las uvas, de poner el pie con pesantez en el suelo quebrado, de llevar la cabeza como las personas criadas con poco cielo encima*”.

En otras palabras, el valle elquino fue una dimensión constitutiva de Gabriela y lo fue –valga el oxímoron– en tanto dimensión “inmóvil” de su migrar por los caminos y lugares lejanos que el mundo le brindó.

Por otra parte, también desarrollamos lazos afectivos con los objetos. Esto tiende a suceder porque para las personas –por nuestra constitución con vocación de trascendencia– las cosas no son meras cosas dadas, sino que el mundo físico comporta una cierta estructura simbólica que es posible que sea nutrida por nosotras y nosotros. En otras palabras, vamos cargando de sentido simbólico a la realidad que nos rodea. Así, por ejemplo, un anillo, una flor, un juguete o un tazón pueden llegar a representar nuestra vinculación con una persona o con una circunstancia.

<sup>2</sup> Memoria Mistral. Investigación de la Región de Coquimbo. Katherine Muñoz A., Encargada Asuntos Mistralianos Municipalidad de La Serena. Paola Córdova A., Encargada Biblioteca Patrimonial del Museo Gabriela Mistral de Vicuña. Nelson Santibáñez, Académico Universidad Católica del Norte.



*Alumnas de la Casa Escuela de Montegrande. Emelina Molina en primer plano y sentada en silla. Gabriela Mistral vestida de negro y ubicada en el extremo derecho. Pieza original. Museo Gabriela Mistral de Vicuña.*



*Gabriela Mistral junto a Laura Rodig rumbo a México. Pieza original. Archivo Central Andrés Bello. Universidad de Chile*

Aún más, ello no es optativo pues los seres humanos necesitamos crear símbolos que otorguen significados más allá de los que los objetos mismos poseen *per se*; en esta especie de palimpsestos de significados se despliega a cabalidad nuestra humanidad, pues hay un cierto *locus* "cognitivo/emotivo" que extiende la construcción de vínculos significativos entre los objetos, en tanto medios de construcción de identidad. En ello, se cumple que los objetos que nos son significativos y lo que somos, tienden a ser una sola cosa.



*Tierra del Valle de Elqui. Pieza original. Museo Gabriela Mistral de Vicuña*

Gracias a esas representaciones simbólicas concretas es que alcanzamos una sensación de control sobre la realidad que tiende arrastrarnos en su devenir y también gracias a ellas podemos tender a “fijar” aquellas sensaciones o ideas –que por su naturaleza– se nos presentan como abstractas o escurridizas. Tal tensión dada, simbólica y simbolizante, entre lo resbaladizo de la existencia y nuestra necesidad de fijar ciertos mínimos, se presenta más intensamente para quien se desplaza entre las cosas y objetos por el mundo; o, en otras palabras, los cosas u objetos pueden llegar a ser cualitativamente distintos para quien migra.

A partir de tales nociones, es posible imaginar y desarrollar una aproximación a los “objetos mistralianos”, en tanto elementos significativos para la interpretación comprensiva y crítica de la obra mistraliana, proponiendo en ello una re-lectura de los actuales discursos y guiones institucionalizados respecto de las colecciones personales de la poeta migrante, durante su vida en el país y en el extranjero.

Al respecto, la riqueza del legado objetual y documental de Gabriela Mistral es enorme y variado: abarca depósitos y muestras de exhibiciones permanentes que superan las 20.000 piezas.

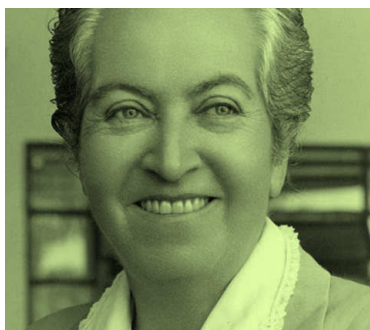
*Canicas de su amado sobrino/hijo Yin, quien muriera en 1943 a los 17 años en Petrópolis. Pieza original. Museo Gabriela Mistral de Vicuña.*



En la actualidad, tales objetos mistralianos no han sido abordados bajo una mirada de comprensión simbólica desde el punto de vista de la migración y la dialéctica del ser/habitar. Más aún, las aproximaciones institucionales a tales objetos se han centrado en lecturas funcionales, temáticas y cronológicas, despojándolos de su potencialidad polisémica, que es dónde, creemos, radica el verdadero y sincero acceso patrimonial. Tal apertura a la polisemia objetual –desde el presente hacia el pasado– posibilitaría un “proceso errático, onírico y comprensivo, que ofrece el conocimiento insólito”, único y renovadamente poético de la obra Mistraliana.

# Desenvolviendo las cajitas de Gabriela Mistral

Por Elisa Montesinos<sup>3</sup>



*“Oye Gabriela, es muy raro que te hayan convertido  
en un billete de a cinco lucas  
y a tu apellido en una marca de pisco,  
y eso pasó en vez de convertirte en más libros  
para los niños y los viejos  
para los viejos y los niños  
Oye Gabriela, te invito un Mistral Ice”*

Tomado de una grabación en vivo de los  
Poetas Marcianos; el autor es José Luis  
Valdés, alias Poeta Reptiliano.

Esta historia comienza en Nueva York, para mí al menos. A partir de mi encuentro con el legado mistraliano siendo corresponsal de un diario chileno, quisiera demostrar cómo la realidad alimenta la ficción y generalmente la supera. Muchos de las personas que entrevisté, conocí o leí para poder cubrir la historia de los papeles de Mistral durante un año y medio, adquirieron para mí aspectos literarios o incluso novelescos, pero de eso hablaré más adelante.

Después de haber residido en distintos países, de haber perdido a su hijo adoptivo y haber ganado el Nobel, Gabriela Mistral se instala en 1953 en Long Island, Nueva York, junto a su compañera estadounidense, Doris Dana. Tres años más tarde muere dejándole un cantidad increíble de manuscritos, que la heredera atesora celosamente en cajas de zapatos y carpetas en sus distintas propiedades. Investigadores chilenos y de otras nacionalidades la rondan, ellas los recibe pero no les muestra nada. Pese a no contar con las condiciones climáticas ni de cuidados en carpetas libres de ácido, los papeles se conservan, aunque algunos escritos con el lápiz grafito y la letra enmarañada de sus últimos años, comenzaban a borrarse. Al morir Dana a fines del 2006 se inicia una nueva etapa para los papeles. Su sobrina Doris Atkinson heredó la difícil tarea de hacer lo que la tía nunca pudo: donarlos. Se decide por Chile: la Biblioteca Nacional para los documentos y la Orden Franciscana para administrar los derechos de autor y enviar el dinero a los niños pobres de Montegrande, como Mistral pidió en su testamento. Los vecinos de este último poblado, donde vivió entre los 3 y los 9 años y donde ahora está enterrada, suelen recordar que allí fue feliz.

Las cajas con sus papeles adquirieron nuevos significados mientras pasaban de mano en mano y cambiaban de ubicación. Al abrirse prometían terminar con muchos mitos y lecturas truncadas, provenientes principalmente de Chile. En el último tiempo las visiones más interesantes han venido de investigadoras –chilenas y extranjeras–, que rescatan a Mistral en su rol político, su relación con el Estado y la ambigüedad sexual con que juega magistralmente en sus textos. Antes de la aparición

<sup>3</sup> Elisa Montesinos, periodista y escritora. Máster de Escritura Creativa por la Universidad de Nueva York. El 2017 realizó una residencia artística en el Museo Gabriela Mistral de Vicuña.

del legado, varias de ellas ya hablaban de eslabones perdidos ante la ausencia de cartas o fotografías de Mistral con sus compañeras de vida.

Nunca se casó y compartió siempre en hogares del mismo sexo. A Dana se le dio por mucho tiempo el título eufemístico de secretaria, algo que su propia sobrina desmintió. “Mi tía era mucho más rica y puso el dinero cuando a Gabriela le faltaba. Ambas eran escritoras y trabajaron a la par”, decía Atkinson al teléfono cuando toda esta historia comenzaba a hacerse pública y a mí se me encomendaba cubrirla para el diario La Tercera.

Hace 11 años las cajitas con el legado mistraliano hicieron su ingreso simbólico en suelo chileno: la Embajada de Chile en Washington primero, el país después. El especialista de la Dibam y ex director del Museo Gabriela Mistral de Vicuña Pedro Pablo Zegers viajó desde Santiago para cumplir un sueño pendiente. Al igual que muchos investigadores en el pasado, Zegers, entonces jefe del Archivo del escritor de la Biblioteca Nacional, hoy subdirector, había intentado llegar a Doris Dana sin éxito. “A lo mejor no era el momento, pero se dio ahora y lo estoy disfrutando”, decía en ese momento con indisimulada emoción, mientras se dedicaba a inventariar hoja por hoja los papeles, con el fin de evitar que algo se extraviara antes del viaje definitivo a Chile. Zegers creía que el conocimiento de los documentos sería fundamental. No se equivocaba.

Entre otras cosas, los documentos revelaron que, tal como Mistral afirmaba, Juan Miguel Godoy, alias Yin Yin, era su sobrino adoptivo y no su hijo -como se especuló en más de una oportunidad-. La poeta compartió la tutoría del chico, nacido en Barcelona en 1925, con una mujer, la educadora y diplomática mexicana Palma Guillén, según consta en los documentos que se dieron a conocer cuando las cajas comenzaban a abrirse. Ambas vivieron juntas un período, pero luego Guillén debió asumir sus propias funciones como embajadora, por lo que se hacía cargo de Yin cuando Mistral viajaba a sus compromisos por el mundo.

El hijo compartido tenía 18 años cuando ingirió arsénico. El hecho, ocurrido durante la misión consular de Mistral en Petrópolis, Brasil, la remeció por completo, afectando su salud. “Decía verlo en sueños o en vigilia”, escribe la biógrafa Marie-Lise Gazarian. Palma llega de inmediato a acompañarla por dos años; según dijo a Gazarian “fueron los más tristes” en su vida. Poco antes había escrito el primer poema de la serie Locas mujeres, que incluyó en *Lagar* (1954). La desvelada –corregido tras la muerte de Yin- describe cómo, entre sueños, oye a alguien que sube y baja la escalera toda la noche.

## Los baúles trashumantes

Mucho antes de la muerte de Doris Dana, los papeles de Mistral ya habían sido catalogados y descatalogados, inventariados, guardados, olvidados y redescubiertos en más de una ocasión. Aquí una anécdota que no es muy conocida: En 1965 la profesora chilena Magda Arce visitó la casa de calle Anamapu en Santa Bárbara, California. Mistral la había comprado con el dinero del Nobel en 1946. En el garage Arce vio nueve baúles marcados con las iniciales G.M. y la leyenda “to be shipped to Chile” ( para ser enviados a Chile) y los ojos le brillaron. Al abrir los baúles encontró una serie de papeles de indudable autoría. Con el permiso de los arrendatarios, asistió diariamente durante tres meses a clasificar e inventariar. Avisó a Doris Dana en su calidad de heredera y le pasó todo, menos una parte. “...Hemos seleccionado, en lo que a mí respecta, 97 documentos de un total de ciento cincuenta que obran en mi poder. El resto del contenido de estos baúles pasó a manos de Doris Dana, su secretaria y heredera, a quien se le comunicó oportunamente la existencia de los mismos en el verano de 1965”, escribió en el prólogo del libro *Proyecto de preservación y difusión del legado literario de Gabriela Mistral*, publicado por la OEA en 1993, que muy pronto Dana dio instrucciones de sacar de circulación.



En realidad quien dio aviso a Dana fue un trabajador de la casa. El “hallazgo” en residencia privada no le hizo ninguna gracia a la heredera, y provocó en parte el recelo con que actuaría de por vida frente a los investigadores. Antes de morir de una enfermedad terminal hace 13 años, Magda Arce donó algunos documentos a la Biblioteca Nacional de Chile, otros los vendió al Banco del Estado que paradójicamente los guardaba hasta hace no mucho en la bóveda de la misma biblioteca. “Me siento como en *Los papeles de Aspern*”, me dijo en ese tiempo un funcionario de la institución a propósito de los documentos guardados en una bóveda sin que el banco se decidiera a donarlos. Se refería a la novela de Henry James en que un coleccionista está dispuesto a hacer lo que sea por poseer un puñado de documentos de un escritor de culto.



Dana se llevó los baúles de Santa Bárbara a la Biblioteca del Congreso. Temía, y con razón, que le robaran. Los documentos permanecieron por años en Washington y todo indicaba que en algún momento serían donados a la institución. En 1967 se microfilmó un carril de papeles correspondientes a los libros *Lagar* y *Ternura*, además de poesía inédita. Entre agosto de 1980 y abril de 1981 la heredera trabajó junto a un amigo personal de Mistral, el profesor chileno Gastón von demBussche, seleccionando y ordenando el material que sería microfilmado —no todo, por cierto—. Después se llevó los baúles alegando que escribiría un libro que no alcanzó a hacer. Ya en ese entonces Von demBussche hablaba de 200 cuadernos cubriendo el período entre 1912 y 1957 — hoy se habla de 500—. En ese entonces traté de contactar a Von demBussche, pero casualmente había fallecido por esos mismos días de una afección broncopulmonar secuela de una cirrosis galopante, en un hospital público de Santiago, en la pobreza y el olvido.

La sobrina de Doris Dana confesaría que además de aristócrata, su tía era maniaco depresiva y alcohólica. Ella, Doris Atkinson, heredó propiedades, acciones y la colección de manuscritos de Gabriela Mistral diseminados en distintas propiedades. Dana dejó además a su sobrina la difícil tarea de decidir lo que ella nunca pudo: donarlos a alguna institución —ella se inclinaba más bien por la Biblioteca del Congreso en Washington—; tampoco pudo llevar a cabo el proyecto que planeaba: escribir una biografía de la premio Nobel.

### Gabriela silenciada



Solo unos meses tardó la nueva heredera en tomar una decisión, para lo cual viajó a Chile y vino al valle de Elqui. Doris Atkinson deseaba que Gabriela volviera a su tierra y fue así como en agosto de ese mismo año despedía en Massachusetts al camión de mudanzas, viendo alejarse de su vida aquellas cajas que le fueron familiares desde los 14 años, pero de las que nunca vio el contenido celosamente guardado por su tía. Atkinson no conoció a la poeta chilena y lentamente fue descubriendo pistas y rearmando una historia que solo le habían contado a medias. Alguna vez había querido ser escritora y ese tesoro de papeles, manuscritos y poemas de Mistral la emocionaba. “Estar tan cerca de su trabajo, encontrar los libros y abrirlos sin tener idea de qué son y ver su letra me hace llorar por momentos. Ha sido difícil por el trabajo que he tenido que hacer y la experiencia de perder a mi tía, pero me ha dado esta oportunidad tan

extraña y especial. Significa mucho para mí”, me diría entonces.

Su instinto le hizo tomar la precaución de invitar al departamento, arrendado especialmente para guardar los papeles, a dos investigadores: Luis Vargas Saavedra de Chile, y Elizabeth Horan de Estados Unidos. De esta manera pudieron ver qué había en las cajas y hacer una precatalogación, que Saavedra aprovechó para publicar rápidamente poemas inéditos. Encontró 420 poemas, muchos más de los que Gabriela publicó en vida. De esos seleccionó poco más de 200 para el libro *Almácigo*. Posteriormente publicó *Caminando se siembra*, 500 páginas de prosas inéditas, desde cartas, hasta apuntes íntimos, artículos, discursos y estampas de animales.

A Elizabeth Rosa Horan la invitación le cayó como anillo al dedo. Había investigado a Mistral por más de dos décadas y al minuto de la llamada se encontraba en la fase final de una biografía que se publicaría en inglés a mediados de ese año, pero que hasta hoy —11 años más tarde— aún no ha visto la luz. En ella pensaba analizar cómo los distintos gobiernos chilenos han utilizado la imagen de Mistral desde el momento de su muerte, con tres días de luto durante el gobierno del militar Carlos Ibáñez del Campo, y la posterior creación de un sello postal que la muestra asexualada, tal como las representaciones más recientes en el mural del Cerro Santa Lucía en Santiago o en el billete de cinco mil pesos. “En un grado mayor que el funeral, los sellos postales y el billete con su rostro ejemplifican el estatus de Gabriela Mistral como un significante vacío, disponible para una variedad de proyectos nacionales y líderes”, escribía Horan en un capítulo de su libro que anticipó en ese momento.

Le interesaba rebatir a la imagen de la maestra espiritual, gurú y santa, tejida en la mitología oficial. “La santa no habla, es sufrida, misericordiosa, tiene piedad — me decía la profesora de la Universidad estatal de Arizona—. La representación de Gabriela Mistral como santa en Chile refleja un nacionalismo restringido que silencia a las mujeres como sujetos históricos, o sea, al revés de lo que ella representaba en vida y en sus escritos, que eran amplios, creativos e internacionales”.

Horan había conocido a Dana, quien la alentó a publicar la correspondencia entre Mistral y la escritora argentina Victoria Ocampo (el libro *Esta América nuestra*). Si bien Dana nunca le mostró los papeles, la historia reciente la convirtió en la primera mistraliana en tener acceso al material “reunido” en esta nueva etapa.

Que los documentos fueran donados a Chile no fue nada de fácil. En un comienzo, pese a que la albacea tenía la clara intención de que “Gabriela regresara a su

país”, dudaba sobre la posibilidad de que instituciones chilenas sin fines de lucro fueran reconocidas como tales en Estados Unidos, una de las cláusulas del testamento. El entonces embajador chileno en Washington, Mariano Fernández, tuvo un rol clave en lograr que se vencieran los obstáculos legales. Buscó recursos en Chile y contrató a una oficina de abogados que rápidamente despejó aprensiones y dudas. En mayo del 2007 Doris Atkinson anunciaba el hito histórico: los documentos serían donados a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile (Dibam) y los derechos de autor a la Orden Franciscana. En agosto de ese mismo año un camión de mudanzas ingresaba a la capital estadounidense transportando 105 cajas con el legado mistraliano.



Doris Atkinson visita el Museo Gabriela Mistral de Vicuña en abril de 2014.

Desde la llegada de los materiales a Chile, estos se han digitalizado poniéndose a disposición del público. Se habla de más de 18 mil piezas (cartas, manuscritos y textos mecanografiados, además de 2.141 imágenes fotográficas, diapositivas, filmes y cintas magnetofónicas), las que se microfilmaron y fueron entregadas a la Biblioteca del Congreso en Washington, las universidades de Chile y Católica, y al Centro de Estudios Mistralianos de La Universidad de La Serena. Algunos de estos materiales están disponibles en la biblioteca Nacional Digital, pero ¿qué pasa con los otros?

Varios investigadores chilenos, entre ellos Luis Vargas Saavedra y Pedro Pablo Zegers, han publicado libros con fotografías, correspondencia, poesía y prosa inédita. El discípulo de Saavedra, Diego del Pozo, publicó una nueva versión del libro póstumo *Poema de Chile* con textos no incluidos en la versión publicada por Dana en 1967. Aún queda mucho material para investigar, como la correspondencia con las otras mujeres de su vida, biografías, estudios. En una entrevista, Elizabeth Horan pedía hace 11 años que se hicieran públicos los archivos sonoros. Pese a que copia de estos fue entregada a bibliotecas universitarias, no figuran en los sitios web disponibles hasta ahora. Por lo que en cierta medida no se ha cumplido en hacerlos públicos.

Eso es la realidad, en la ficción encontré un proyecto literario en el que comencé a trabajar años después. Cambié los nombres y agregué, exageré, inventé. Como dicen por ahí, no es mi intención ofender a nadie. Así como en el taller que di el año pasado en el Museo Gabriela Mistral de Vicuña invitando a los jóvenes a inspirarse a escribir sobre Gabriela Mistral, ella me inspiró a mí.



*¿Si tuvieras la oportunidad de compartir con toda la humanidad el conocimiento que posees y ayudar a que se visualicen las pensadoras chilenas, lo harías? Tenemos una propuesta para ti...*

No necesitas haber ganado un premio Nobel para participar en Wikipedia. Todxs pueden escribir y editarla ¿por qué no tú? Mientras más ojos hayan viendo la información mayor, mejor redactada, recopilada y más objetiva será. Queremos que Gabriela Mistral y su pensamiento esté bien representado en la enciclopedia libre mundial online y necesitamos de la ayuda de todos.

**Ayúdanos a completar la información sobre la obra de Gabriela Mistral, y también de educadoras, poetas, feministas y pensadores de nuestro país.**

Tenemos todo un mes dedicado a ello, del 31 de agosto al 1 de octubre, entérate de mucho más en <http://mesdemistral.wikimedia.cl>



**WIKIMEDIA**  
CHILE

# Gabriela Mistral celebra YouTube para el estudiante autodidacta



**Rodrigo Marcone, del Instituto América Gabriela Mistral, nos entrega una actualización teórica del pensamiento pedagógico mistraliano con respecto a los medios audiovisuales. Las palabras de la intelectual elquina toman un nuevo sentido en esta columna de opinión.**

Ya no es novedad que vivimos en una época que desconcierta a muchos. Viejas y arraigadas costumbres van cayendo en desuso, y son reemplazadas por otras que despiertan un rechazo abierto o encubierto, principalmente en los adultos y en las personas mayores. Se dice con cierta resignación: 'la tecnología digital está cambiando el mundo'. Sin embargo, dicha expresión ya está obsoleta. Más preciso es decir, el mundo cambió. Y cambió para siempre. Aunque a los adultos, tal vez, nos parezca esta última expresión, demasiado categórica. Pero basta una mirada al mundo de los jóvenes y de los niños, para que no nos quede más remedio que aceptarla.

A Gabriela Mistral, al contrario de lo que pudieran pensar, los que aceptan las imágenes de vieja seria que de ella nos han vendido, tan lejanas a su verdadera personalidad, alerta al acontecer educativo y social, y siempre abierta a las nuevas realidades, los cambios no la atemorizan, pues está siempre atenta mirando con su corazón "vuelto a lo venidero", preocupada de la educación de las mujeres, las niñas y niños, y de los obreros y campesinos. Por ello, frente a los cambios que se venían puede decir de manera abierta y resuelta:

*"Al hogar de la palabra, que llamamos Escuela o Colegio, ha llegado un competidor formidable: la Imagen..."*

*Creo que el cine es el acontecimiento de mayor bulto que ha venido a llamar a las puertas de las escuelas, colegios y universidades...*

*Lo que está dando ya la enseñanza visual es admirable para los adultos y toda una fiesta para los escolares que disfrutaban cada día de las maestras mayúsculas que se llaman Imagen, Color, Relato oído y Visión gozada".*

Gabriela Mistral, que tuvo la necesidad, siendo una maestra adolescente, de enseñarse a sí misma mientras enseñaba a jóvenes y adultos, conoce de primera mano el desafío arduo que representa el formarse de modo autodidacta. Aprender sola, aferrada a sus libros, sin una sabia guía que evite los extravíos en materias obsoletas, o de escaso valor intelectual y moral.

Por ello, así se refiere a la realidad, heroica y huérfana de toda ayuda, del estudiante autodidacta:

*“Mucho pueden dar el buen cine y la televisión a los estudiantes normales, pero hay algo más: existe un alumnado al cual yo conozco bien y es el del estudiante libre, es decir, el autodidacta. Este es precisamente el más heroico y el más digno de ser ayudado...”*

*Ninguna época tuvo como la nuestra ocasión tan preciosa y ancha para educar a las masas haciendo llegar la cultura hasta el último reducto de una cordillera y hasta las cárceles, donde no se da a centenares de presos la ocasión de aprender un oficio, ni leer un libro sano, ni de ver una película que les muestre las maravillas que logra el trabajo de los hombres normales y las otras mayores que alcanzan los sabios de nuestra época”.*

Tal cual ha sido. Nuestra época se llenó de la magia de las imágenes, las que cambiaron para siempre el mundo educativo normal. Aunque él todavía parece no haberlo advertido en toda su tremenda magnitud. Hoy junto a las tradicionales bibliotecas, aparecen estas nuevas fuentes de conocimiento: abiertas, gratuitas, globales. Los Googles y YouTubes representan una tremenda oportunidad para niñas y niños; para chicas y chicos, los que cada vez más acuden a estos prodigios para saber y aprender lo que a ellos les interesa. Desde asuntos triviales, del día a día, hasta oficios y aprendizajes técnicos variados. Con toda seguridad, las Escuelas y las Universidades, en cien años, o menos, ya no existan como las conocemos hoy, o simplemente, no existan más. Se reduzcan solo a formación de conocimiento muy especializado. Pero la educación de los diferentes oficios y profesiones acorte camino hacia esta fuente global y gratuita. No obstante, Gabriela Mistral, tiene mucha razón, cuando advierte la falta de guía que representa el autodidactismo. Mucho hay en la red digital global al acceso de la curiosidad de los jóvenes. El desafío es cómo acreditar que la información y el conocimiento son correctos y fieles a la disciplina en cuestión. ¿Cómo apoyar y guiar en ese mar proceloso de calidad y basura digital? Constituye todavía una tarea pendiente.

Sin embargo, a pesar de ello, fiel a su permanente defensa de la libertad y los cambios beneficiosos que a ella siempre acompañan, termina apostando, sin vacilación ni temor alguno, por estos nuevos medios:

*“Todos los grados de la enseñanza, repito, desde la infeliz escuela primaria hasta las universidades de los países pobres, pueden alcanzar la eficacia y la realización de sus finalidades con tal que llegue un día a ellas una ancha dotación de estos auxiliares magistrales: Radio, Cine y Televisión.”*

# “Si yo me pusiera ese sombrero, se caería la Cordillera de los Andes”

Natalia Isla Sarratea  
Documentación y Registros Patrimoniales  
Museo Histórico Nacional



Es difícil comenzar un relato con una frase cuya fuente no se ha logrado legitimar, sin embargo, si fuese cierto que Gabriela Mistral le comentó ese chiste a la dama que la acompaña en la imagen se trataría de un notable anécdota.<sup>4</sup>

Buscando datos sobre la documentación de esta fotografía, que pertenece al Archivo Fotográfico del MHN<sup>5</sup>, se logra identificar a Marcos Chamúdes como autor que captaría esta escena en Washington, en 1946. Sin embargo, la mujer que acompaña a Mistral no es identificada. Esta imagen sería capturada un año después de entregado el Nobel en Suecia, en que Mistral llega a la capital de Estados Unidos invitada por el *Acting Chief*, de la *Division of International Exchange of Persons*, quien mediante carta le da la bienvenida a Washington D.C., invitándola a quedarse hasta tres meses, para lo cual el Departamento de Estado le proveerá de un viático de \$10 dólares diarios y viajes dentro del país del norte.<sup>6</sup>

En alguna de sus actividades por Washington es entonces que Gabriela vuelve a lucir el vestido de terciopelo negro, usado durante la ceremonia de la entrega del excelso galardón, y el mismo broche al centro del pecho.

Para desarrollar el **ejercicio de colecciones “Afán de mujer. Trabajadoras en el servicio público.”**<sup>7</sup>, ejercicio curatorial que interviene las salas del MHN con el objetivo de visibilizar la figura de las mujeres durante el siglo XX, se recurrió a la búsqueda de objetos representativos de la clase media en la colección del museo. Es precisamente hacia los años 40 que surge el concepto de *clase media*, entendida como un grupo que compartió una concepción de mundo, que les cohesionó y que desarrolló sus propias instituciones. Se perfiló como un grupo de profesionales que ingresaron a la burocracia estatal. Los valores que le identificaron fueron el pensamiento laico, la confianza en la educación como medio de ascenso social y el incremento del rol social del Estado.

Ser mujeres y situarse en un mundo de hombres, con reglamentos internos que no consideraban la figura de la mujer como una par, significó para muchas de ellas abrir espacios, ganar territorios y reclamar justicia.

Al principio los trabajos en oficinas fiscales fueron en cargos asistenciales como el de Secretarías, acompañados de demandas por parte de movimientos como el Memch (Movimiento pro Emancipación de la Mujer Chilena) que permitieron llegar a inaugurar el siglo XXI con una mujer liderando el país. Este tránsito que pudiese parecer breve en cuanto a décadas, marcó el desasosiego y el afán de muchas vidas femeninas.

Se decidió relevar esta fotografía de la colección porque creemos que ilustra el espíritu de las mujeres trabajadoras del servicio público y, en concreto, su estética. La sencillez, sobriedad, carácter y dignidad, que identifican a este grupo de mujeres que ingresaron y circularon en un mundo laboral netamente masculino.

<sup>4</sup> Web: <http://www.authorstream.com/Presentation/scarlett394271-2805833-70-cosas-que-no-sabias-de-mistral/> y <http://www.letras.mysite.com/gm151004.htm>

<sup>5</sup> <http://www.fotografiapatrimonial.cl/p/18285>

<sup>6</sup> <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/623/w3-article-141139.html>

<sup>7</sup> <http://www.museohistoriconacional.cl/sitio/Contenido/Noticias/86550:MHN-exhibe-objetos-de-Elena-Caffarena-en-su-intervencion-Afan-de-Mujer>

Mistral luce sonriente junto a una dama de perfil, ataviada de forma elegantísima. Una piel animal bordea su cuello y un empinado sombrero corona su estampa femenina. Gabriela de una apariencia sobria, ponderada, se distingue de su par cuyo garbo se aprecia excesivo.



Dispusimos la imagen sobre la vitrina que exhibe una serie de sombreros, bajo una tenue luz a causa de necesidades de preservación de los delicados materiales que los componen. Justo bajo la imagen fotográfica decidimos incluir la frase: ***“Por mi voz hablan nuestras mujeres de clase media, del pueblo.”***, escrita en carta a su amigo Pedro Aguirre Cerda en 1925. Gabriela es una mujer auténtica y profunda, que se identifica con las mujeres de campo, la cosmovisión de las sociedades rurales, pero al mismo tiempo circula en ambientes intelectuales, políticos y de la alta sociedad de distintas naciones.

**Al analizar la cita mistraliana conjugada con la imagen, se pretende ilustrar un contrapunto: las diferencias de clase social mediante la estética de dos mujeres.**

De esta manera, los sombreros de la exhibición permanente del Museo Histórico Nacional dan cuenta de la moda de la clase alta de los años 40 y no de la mayoría de las mujeres que configuran la trama social de la época, como podría pensarse a primera vista.

Estos artículos que actúan como complemento o accesorios de vestuario, se presentan forrados en terciopelo azul, algunos llevan plumas y otros detalles, que denotan una cuidada factura artesanal e industrial. Su uso y circulación se daban en un grupo aristócrata y es claro que no representa a otros grupos sociales. Estos objetos, laboriosos y distinguidos, no fueron habituales en el vestuario cotidiano del grupo de mujeres que accedieron a puestos de trabajo durante la primera mitad del siglo XX. Si bien las trabajadoras comenzaron a utilizar accesorios, éstos fueron más sencillos y menos costosos.

Finalmente, escogimos la figura de Gabriela Mistral, quien con sus palabras epistolares logra declamar su propia identificación y la identidad de este grupo de mujeres, las que no abundan en los museos, pero que reconocemos como las anónimas constructoras de nuestra historia social, política y cultural.



# El Piuchén, la serpiente alada del Norte Chico de Chile: una especie en peligro de extinción.

Por Patricio Barría<sup>8</sup>  
patopullayes@gmail.com

Cuenta la tradición que en los campos del norte chico habita un animal especial, descrito como un vampiro mezcla de águila y culebra, cuyo principal atributo es la de atacar el ganado, especialmente el caprino, que es el más numeroso en la zona, matando a los recién nacidos al succionarles la sangre, por un solo orificio, que les practica hasta dejarlos secos (suele confundirse con una especie zoológica de vampiro con el mismo nombre común pero de naturaleza diferente para los actores de esta historia, cómo también más recientemente con la moda del chupacabras). Este ser forma parte de la cotidianidad en ciertas comunidades de cabreros, ganaderos tradicionales de caprinos. La relación con este ser también existe en otras zonas del país, con particularidades diferentes en nuestros valles del norte, sin embargo este ser descrito como mitológico por eruditos y recopiladores del folklore, también figura como parte de la ontología mapuche ocupando un papel específico. En esta breve reseña de nuestra insigne serpiente alada regional, analizaremos las particularidades locales de esta tradición y su relación con las ontologías indígenas, el colonialismo, la modernidad y el medio ambiente.

En el combate a la colonialidad del folklore, nosotros seguimos a nuestra machi Gabriela Mistral, quien es conocida a nivel mundial por poetisa pero menos por sabia bruja. Esta achachila, que ahora pervive litificada en ciertos cerros elquinos, ya planteaba en el año 1938, en referencia a la indianidad chilena, nuestra actual tarea de la siguiente manera:

*“no creo que haya una posibilidad de averiguación cabal de nosotros mismos, sino después de un largo registro de nuestro folklore...esta lectura folklórica que teníamos que hacer y que a mi me parece la fiesta más delicada, más aguda y más cuidada, más escrupulosa, no puede ir sino junto a un signo muy grande delante del indio. Si el que está leyendo le dice al indio que lleva adentro, no, se entontece, se embrutece; pero en cuanto comienza a decir, sí, a aceptar que él anda por su sangre, entonces lo empieza a ver, y desde que lo empieza a ver toda la fábula a él se le vivifica, toda la historia de la América entra a chorros en su cuerpo y la América comienza a existir en él”* (Gabriela Mistral, “algunos elementos del folklore chileno”, charla dictada en Montevideo, 1938)

## El Piuchén en el Valle de Elqui

Corría el año 2007, el escenario era la Comunidad Agrícola de Cutún en Las Rojas, región de Coquimbo. Las comunidades agrícolas, son figuras legales de tenencia comunitaria de la tierra que tienen antecedentes históricos desde inicios de la colonia y que se mantienen hasta la actualidad, consisten en lotes de tierras “marginales” que poseían escaso valor para el modelo económico colonial y actualmente sustentan la economía tradicional de crianza caprina como principal actividad, siendo verdaderos reservorios de tesoros de nuestra historia, cultura y última frontera de expansión del capitalismo extractivista.

Entre las particularidades elquinas de este críptico ser, está su desigual distribución territorial: en nuestro valle solo habita las partes bajas, hasta El Molle aproximadamente, no encontrándose su hábitat más allá de la ciudad de Vicuña. Además tiene lugares predilectos para vivir como sería la localidad de Islón, cercana a la ciudad de La Serena. Según decía un vecino de Pullayes, mi casa: “desde el tiempo de los antiguos que nunca se supo que hubo Piuchén acá...pero abajo sí anda”.

Fuimos a la primera casa que encontramos en Cutún, nos recibía en su hogar la presidenta de la comunidad quien muy amablemente comprendió nuestra inquietud. El interés era conocer que pasaba con el mentado Piuchén en ese sector, La señora y su familia con gran naturalidad nos narró toda la problemática que unía al Piuchén, la actividad criancera y una terrible sequía que aquejaba a toda la región y que aparentemente recién ahora, diez años después de los sucesos que aquí narro, pareciera empezar a amainar.

---

<sup>8</sup> Patricio Barría: Antropólogo y Licenciado en Arqueología de la Universidad Nacional de Córdoba. Director de Supay Wasi, publicación sobre ontologías indígenas y mestizas, descolonización del folklore y la historia del Norte Chico de Chile y el Noroeste Argentino.



En esta zona del Valle de Elqui, los comuneros describieron al Piuchén como un “bicho” mezcla de ave rapaz con culebra, poseía la capacidad de volar y además se caracterizaba por su canto, muy parecido al de la Tenca, algunos comuneros, hábiles imitadores del canto de las aves, conocen perfectamente y ejecutan ambos cantos poniendo acento en su leve pero clara diferencia.

### **Parafernalia para espantar al Piuchén**

Este ser es tenido por los crianceros como perjudicial, ya que les produce mortandades entre los animales recién nacidos durante la época de pariciones, donde con su pico falconiforme les abre un orificio para succionar su sangre:

-El Piuchén se alimenta de la sangre de los cabros nuevos, pero solo los primeros días de nacidos cuando aún no han consumido nada de pasto.

-¿porqué solo los ataca en ese momento?

-Porque sino el Piuchén se empasta, entonces vomita la sangre del animal.

Para combatir el ataque de los piuchenes, los crianceros tienen métodos bastante extendidos y estandarizados por toda la región de Coquimbo y consisten básicamente en tres “contras”:

1-bandera blanca: se coloca en el corral que se quiere proteger un mástil con una bandera blanca, la presencia de esta aleja los ataques del corral. A veces su efecto se potencia con la colocación de dos cruces, a cada lado del mástil.

2-calavera de vacuno: se pone una calavera de vacuno en el extremo superior de un palo montado en el corral, algunos machis o meicos locales, versados en estas temáticas, recomienda que la calavera sea encontrada “casualmente” por el usuario en el cerro y que : “blanquee y tenga los cachos filudos y enteros”.

3- el tercer método consiste en soplar dentro de una botella, a modo de silbato, flauta china o siku, y con ese sonido emitido también se logra espantar a los piuchenes cuando estas se oyen cantar cerca de los corrales.

### **La sequía**

Especialmente la instalación de la bandera y el cacho de vacuno tienen una alta visibilidad en los corrales y de este modo es fácil saber cuando los crianceros, en determinado lugar, tienen eventos con el Piuchén. Al ver la bandera del corral de nuestra anfitriona, en la comunidad de Cutún, que estaba en un estado deplorable (ver foto anexa tomada en el mismo momento y lugar de la observación descrita), donde prácticamente quedaba el palo que la sustentaba con un retazo de tela, me surgió la interrogante:

*-señora ¿porqué no ha cambiado la bandera?  
y pa' qué mijito si con la sequía que hay los piuchenes no andan.*

Entonces la señora nos cuenta sobre los devastadores efectos de la cruenta sequía que existía en ese momento, el daño había sido tremendo para toda la comunidad, para su caso personal, la sequía significó la disminución de su majada de 120 cabezas el año anterior y más de 400 antes de la sequía, solo sobrevivían 40 para aquel momento y a duras penas, con pasto proveniente de otras fuentes ya que en los cerros no había nada. Triste estado para un modo de vida ancestral que conecta con tiempos precoloniales.



*Imagen capturada en el mismo momento y lugar de los hechos narrados. año 2007.*

## El Piuchén y la extinción de la “cultura y la naturaleza”

Caminando por la comunidad de Cutún encontramos a otros crianceros, a uno de ellos le preguntamos lo siguiente:

-amigo ¿y qué pasa con el Piuchén acá?

-buuu ya hace rato que no anda po'. Yo la última vez que vi de esos bichos fue hace como 2 años, cuando andaba con el ganado pa' la aguada del zapallito, ahí me topé como con seis bichos de esos que andaban ahí..esos bichos se comen la sangre de los cabros nuevos, como ya no hay pasto no hay cabros nuevos casi y no tienen que comer los piuchenes...en los tiempos de mi abuelo estaba lleno de piuchenes, ya casi no quedan, cada vez hay menos, se están extinguiendo igual que los pumas y los guanacos, antes también habían pumas y guanacos acá, ahora hay puro desierto amigo, ya ni las cabras se dan...

### El llamado del Piuchén

En el sur de Chile y Argentina, como es sabido, se encuentra vigente la cultura Mapuche. Las machis de esos lugares dicen que el Piuchén es una forma del ngen, un espíritu dueño y guardián de la naturaleza que puede adoptar forma de Piuchén u otra forma a su gusto, y su nombre se traduce como “secar la gente”, debido a su faceta vampírica. Suele ocurrir que algunas de las enfermedades tratadas por los machis mapuches sean causadas por piuchenes que atacan a mapuches incautos o irrespetuosos que han cometido alguna falta, por ejemplo cortar ramas de un roble sin pedir permiso al dueño del menuco. Como en todo caso de este tipo, los protocolos de la ritualidad ancestral son capaces de restaurar el equilibrio entre el espíritu dueño y el paciente.

Podemos apreciar en nuestro Valle de Elqui, en el norte chico chileno, cómo los crianceros en su íntima relación con el territorio, tratan cotidianamente con un ser denominado igualmente Piuchén, teniendo una relación precisa con la ganadería caprina, las pulsaciones cíclicas de sequías y la destrucción del medio ambiente. La ontología de los espíritus dueños y guardianes de la naturaleza, en general, explica que cuando se muere el espíritu dueño, también se muere el nicho ecológico que este ser cuida, vale decir parte de la naturaleza muere al mismo tiempo que su dueño espiritual. El Piuchén aparece entonces como un indicador, su presencia o ausencia, tanto de las sequías como de una progresiva destrucción del medio en que se desenvuelven los crianceros de cabras, ya que en su memoria persiste la abundancia mucho mayor de aguas, fauna y piuchenes que había en el pasado y su progresiva y agudizada erosión. Se va perdiendo el Piuchén, a la vez que el ambiente se degrada, tanto como la tradición y la cultura que nos liga a nuestra indianidad.

Para finalizar esta breve historia, queremos terminar con las palabras de un sabio caballero, un criancero quien nos entrega la siguiente explicación sobre el Piuchén:

*“el piuchén se alimenta de la sangre de los cabros nuevos, la gente los espanta, la gente no sabe, los antiguos le entregaban chivitos nuevos a los piuchenes como pago y a cambio estos no les hacían daño, al contrario, los ayudaban a cuidar el ganado y otras cosas más que eran secretos...por eso como la gente antigua les daba esa comida y ya no le hicieron más pagos, porque se perdió la costumbre... los piuchenes vienen igual a buscar su comida, a la mala”*

Esto último que quede a su reflexión personal.



Muerte de animales por la sequía.

Fuente:

<http://www.elobservatodo.cl/noticia/sociedad/masiva-muerte-de-animales-complica-crianceros-de-la-higuera>

#### REFERENCIAS

Guevara, T. “Costumbres Judiciales, Enseñanza de los Araucanos”. 1904. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile.  
“Folklore Araucano”. 1911. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile.  
Grebe, M. E. El Subsistema Ngen en la Religiosidad Mapuche en: “Revista Chilena de Antropología”, n°12, 1993. Universidad de Chile, Santiago de Chile.

# Mistral Auditiva:

## Música y palabras desde Vicuña

Por Oscar Hauyon Castillo<sup>9</sup>

**El Museo Gabriela Mistral de Vicuña ha logrado en los últimos años consolidar un área discográfica y musical que ha hermanado el verso y la prosa de Gabriela Mistral con la música popular de jóvenes intérpretes del Valle de Elqui. Pero no sólo de música se nutre la experiencia auditiva que este museo busca generar en sus canales difusores.**

Varias veces en su carrera literaria, Gabriela Mistral jugó con la musicalidad de las palabras, entregando a nuestro acervo literario una serie de canciones, himnos y rondas, que ya desde su título o su formalidad nos hacen parte de una voluntad de que fueran cantadas, tarareadas y reconocidas como parte del goce que unen a poesía y melodía.

“Balada”, “Balada de mi nombre”, “Canción Quechua”, “Ronda de los Colores”, “Todo es Ronda”, “Himno al Árbol”, “Canción de Pescadoras”, “Canción Amarga”, son algunos de los títulos asociados al formato canción que Gabriela nos entregó a lo largo de su vida y obra poética.

Sin ir más lejos, “Canciones para Niños” iba a ser originalmente el título de su reconocido poemario “Ternura”. Sobre lo mismo ella escribiría: *“Cuando he escrito una ronda infantil, mi día ha sido verdaderamente bañado de Gracia, mi respiración como más rítmica y mi cara ha recuperado la risa perdida en trabajos desgraciados. Tal vez el esfuerzo fuese el mismo que se puso en escribir una composición de otro tema, pero algo, que insisto en llamar “sobrenatural”, lavaba mis sentidos y refrescaba mi carne vieja”* (Mistral, Gabriela. Una nueva organización del trabajo, p. 3).

En “Ternura”, Gabriela concibió una poesía escolar nueva que no por ser para niños deja de ser poesía. Llena de

delicadeza, las melodías se sugieren y se deslizan en la experiencia auditiva de estas canciones de cuna, rondas, jugarretas, arrorrós, los cuales sitúan al receptor -lector o auditor- en el hablar y el cantar propios del espíritu infantil.

Con esa misma idea rondando nuestras mentes, es que desde esta unidad del Valle de Elqui, hemos propiciado este maridaje con variadas experiencias ligadas a lo auditivo y lo musical.

Desde hace un tiempo, goza de especial aceptación en las redes sociales de nuestro museo, una lista de reproducción de Spotify titulada “Lucila de Elqui”.



Lista de reproducción "Lucila de Elqui" en Spotify:  
[https://open.spotify.com/user/12124303688/playlist/3e4bqz8cnvTRL5qOpqIKP8?si=iZXMzXCBOFuGOD0YyM\\_sqw](https://open.spotify.com/user/12124303688/playlist/3e4bqz8cnvTRL5qOpqIKP8?si=iZXMzXCBOFuGOD0YyM_sqw)

Se trata de una selección de canciones escritas e interpretadas por músicos latinoamericanos, basándose en poemas o episodios de la vida de Gabriela Mistral. Destacan los nombres de Violeta Parra y su hijo Ángel, Pascuala Ilabaca, Florencia Lira y Jaime Lanfranco, entre otros.

La muy personal manera en que cada uno de ellos enfrenta la resolución poética de Mistral frente a profundos sentimientos como la ternura, el amor, la desidia o todo lo que genera la muerte, nos hablan de un apetito por su obra que va más allá de la lectura ávida, y que hermanado con melodía, armonía y ritmo, adquiere una nueva gama emocional, que a veces acentúa las palabras y otras veces las saca de contexto. Casi como si se tratara de hacer un cover personal -mediada por las propias experiencias de los músicos- con sus versos.

<sup>9</sup> Oscar Hauyon Castillo. Periodista. Licenciado en Comunicación Social (Universidad de La Serena). Encargado de Desarrollo Institucional del Museo Gabriela Mistral de Vicuña desde 2013. Gestor cultural y productor fonográfico.

La presencia auditiva de nuestro museo también se hace presente en canales dentro de las plataformas de audio Soundcloud y Mixcloud. Estas apuestas fueron pensadas no sólo para compartir música, sino también conferencias, lecturas y cualquier otro contenido susceptible de ser mediado en este formato. Algo que más allá de servir como difusión, y que es también vehículo de las palabras de Mistral o sobre Mistral hacia públicos que no pueden leerlos ya sea por discapacidad o por sus variadas ocupaciones.

Donde quizás el factor auditivo se agudiza y se hermana más con la vocación "cancionera" que posee buena parte de la obra poética de Mistral es con aquellas experiencias que desde lo formativo han propiciado la unión de la música y el verso.

El Museo Gabriela Mistral de Vicuña ha producido dos discos "Rap Mistral" (2015) y "Rock Mistral" (2018), ambos en alianza con diferentes agrupaciones culturales de Vicuña, que han visto en estas experiencias una forma de realizar un homenaje, al mismo tiempo que se des-monumentaliza a Gabriela, lejos del billete de cinco mil pesos o la piedra de las estatuas.

En los discos y muy especialmente en los talleres de capacitación que son parte de estas experiencias, se ha logrado reproducir algunas claves de su legado intelectual sin filtros atenuadores. Las y los jóvenes que han sido parte han podido identificarse con las luchas y los postulados de Gabriela cercanos al ambientalismo, el feminismo y la defensa de los pueblos originarios

## RAP MISTRAL

En agosto de 2015, un grupo de 17 intérpretes y creadores elquinos del estilo hip-hop, se hicieron parte del taller "Rap Mistral". En él, fueron parte de 5 sesiones semanales de acercamiento a la vida, la obra y algo de la filosofía mistraliana, a cargo de los profesionales del museo. De todos los músicos y aficionados que fueron parte de esta experiencia, un total de 9 intérpretes pasaron a la siguiente etapa de creación de canciones.

Durante la última semana de septiembre 2015, las acciones se trasladaron desde los inmuebles del museo, hacia el estudio "El Simple Mortal", de Vicuña, donde este grupo de raperos, cuyas edades fluctuaban entre los 16 y

los 30 años, grabó una serie de muy personales versiones de textos de Gabriela Mistral, musicalizados en clave hip-hop.



Álbum "Rap Mistral" (2015) en Soundcloud  
<https://soundcloud.com/museo-gm-dibam/sets/rap-mistral>

El disco "Rap Mistral" contiene musicalizaciones y adaptaciones libres de poesías y escritos políticos de la laureada autora, docente y diplomática chilena. Fue registrado entre septiembre y noviembre de 2015 en Vicuña, Valle de Elqui, Chile. Contó con la participación de músicos y rappers de las comunas de Vicuña y Paihuano.

Cada uno de los participantes buscó la mejor forma de mantener su sonido característico, sin traicionar el material original de la poeta. En cuanto a los arreglos musicales, hubo quienes decidieron trabajar lo lírico y musical por ellos mismos, hasta otros con quienes hubo que acordar y grabar bases musicales completas, desde la percusión hasta la electrónica. Luego, se mezcló y masterizó el material.

Finalmente, en diciembre, coincidiendo con el aniversario de la entrega del premio Nobel de Literatura a Gabriela Mistral, se lanzó el disco "Rap Mistral" a través de plataformas virtuales como Sazoot, Portaldisc y Soundcloud.

En primer lugar, difundir la obra de Gabriela Mistral en un lenguaje nuevo, inusitado tal vez. Conectar a los jóvenes elquinos con Gabriela, con una visión lo más alejada posible de la "señora de las rondas infantiles". Atraer una audiencia nueva al museo, utilizando códigos más cercanos a ella. Posibilitar un diálogo entre la poesía

"tradicional" y la urbana del hip-hop. Y finalmente, crear un puñado de canciones atractivas, en las que se moderniza la forma, pero queda el fondo del pensamiento mistraliano.

Este ejercicio de estilo nos permitió jugar con una descontextualización que al final permite que las palabras y el ideario de Gabriela llegue a otra gente que de otro modo no se acercaría a ella, tal vez por prejuicio o porque el vehículo de la idea no es el más actual.

Como auditor habitual de música popular, uno podría pensar que no hay nada menos mistraliano que el rap y el hip-hop, ya que Gabriela Mistral era una mujer que ensalzaba las virtudes de la vida austera y rural, pero este ejercicio de estilo nos permitió jugar con una descontextualización que al final permite que las palabras y el ideario de Gabriela llegue a otra gente que, de otro modo, no se acercaría a ella, tal vez por prejuicio o porque el vehículo de la idea no es el más actual.

Así es como poemas como "La Tierra" o "Campesinos" adquirieron otro color, sin traicionar el sustrato emotivo de esos versos.

## **ROCK MISTRAL**

Este proyecto es una suerte de continuación del trabajo realizado por este museo de Vicuña en 2015 con el proyecto "Rap Mistral". El proyecto es desarrollado esta vez junto a la Agrupación Cultural "El Jotearte" de Vicuña y es financiada por el Fondo PARTICIPA del Instituto Nacional de la Juventud.

Desde el pasado 27 de junio, se han desarrollado talleres de conocimiento sobre la vida de Gabriela Mistral para los músicos elquinos que se hicieron parte de la convocatoria.

En estos días, se está produciendo un álbum que pretende volcar ese conocimiento adquirido en canciones cuya intención es reinterpretar la prosa y el verso de la Hija Predilecta de Elqui.

En una primera instancia, jóvenes bandas y solistas del Elqui fueron parte de talleres para el conocimiento de la vida, obra y legado intelectual de Gabriela Mistral, junto a profesionales del Museo Gabriela Mistral, el colectivo

Memoria Mistral y el Centro Cultural Elquialmar de Vicuña. Además, los beneficiarios han sido parte del registro de entrevistas audiovisuales para futura difusión.



En la actual etapa del proyecto, las y los jóvenes intérpretes están registrando obras musicales basadas en su experiencia con la poesía y la prosa de Gabriela Mistral, en el Estudio19 de Coquimbo. Para esto han contado con la colaboración del Daem Vicuña en movilización.

En las próximas semanas está prevista la salida del álbum "ROCK MISTRAL", que reúne en formato digital y disco compacto. La salida de este álbum tendrá además un concierto de lanzamiento en la explanada frontal del Museo Gabriela Mistral de Vicuña.

### **MUSEO GABRIELA MISTRAL DE VICUÑA Y SUS CANALES DE AUDIO**

Soundcloud

<https://soundcloud.com/museo-gm-dibam>

Mixcloud

<https://www.mixcloud.com/gabriela-mistral/>

Playlist "Lucila de Elqui" en Spotify

[https://open.spotify.com/user/12124303688/playlist/3e4bqz8cenvTRL5qOpqIKP8?si=iZXMzXCBQFuGOD0Ym\\_sgw](https://open.spotify.com/user/12124303688/playlist/3e4bqz8cenvTRL5qOpqIKP8?si=iZXMzXCBQFuGOD0Ym_sgw)

Rap Mistral en Portaldisc:

<http://www.portaldisc.com/gratis.php?id=12367>

Rap Mistral en YouTube:

<https://www.youtube.com/watch?v=yks1fxK2ryk>

# Gabriela... La elquina

¡¡Que tiene ella!!... dicen murmurando  
Que derrama pasión en sus letras a borbotones,  
Vomitando fuego en sus tercios versos  
Tiñendo de fuerza con su lápiz negro,  
Hojas de añejo papel, amarillado a todo sol.

¡¡Que tiene ella!!...piensan ellos y lo proclaman  
Cuál fue su fuente incandescente y fiera  
Como resume en versos sus dolores muertos  
Como aviva sus pasiones con letras de fuego

¡¡Que tiene ella!!...hoy...ya lo sabemos  
Al recorrer su historia y leer su tiempo,  
Tiene espíritu, tiene alma...tenía un cuerpo,  
Que sentía hambre, frío, sed de amor,  
Y que sació con letras y con sus versos.

Ella tuvo todo...todo en su pensamiento,  
Dolores, errores, alegrías y fantasías  
De bonanza para su tierra elquina,  
Su río claro-turbio bañando su valle  
Sus ocre y dorados cerros.

Supe al leerte que eras bravía  
Supe al leerte que fuiste muy mujer,  
Supe al leerte que nadie intuía  
Que fuiste dulce, alegre, toda una miel.

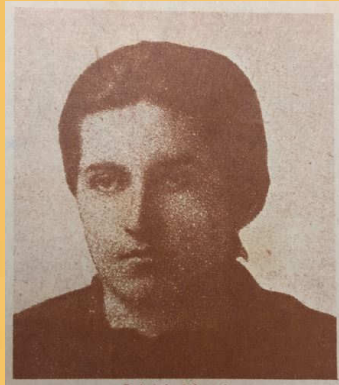
Bravía al atreverte a escribir lo que pensabas.  
Tu prosa tus versos no siempre fueron hiel,  
Amaste con locura, lloraste a morir,  
Como siente en el cuerpo,  
Toda una elquina mujer.

Autora: **Cecilia Vergara Oyarzo**

Impreso en Antología  
**"Mujeres Elquinas"**

# El Regreso de Gabriela Mistral

(Héctor Hernán Herrera Vega)



Temíamos que siguiera vagando, decía Alone, siempre ha tenido aspecto de viajera, algo inestable dentro de su serenidad, y sus cartas de México, de Italia, de Suiza, de España, nos daba la impresión de que en todas partes estaba en su tierra. Hasta que la hemos visto y la hemos tocado como el apóstol incrédulo. - ¿De veras que no piensa volver a salir? - Sonríe. Insistimos: -Sinceramente, ¿no se siente mejor aquí que en todas partes? - Responde: -Todavía no he visto a mi madre, que está en La Serena...-

Gabriela habla de México, del pueblo mexicano, de los indios esparcidos por los campos. Uno de los fervores que le van quedando en el alma es la preocupación por los campesinos, el ansia de luchar por su mejoramiento. Y, habla de Italia. Le encantó Asís: le dio exactamente la emoción que ella esperaba esa ciudad petrificada en la Edad Media del Santo. Dice que viene católica, apostólica, romana. Sin embargo, San Pedro le causó un gran disgusto con su aire de paseo profano en que los turistas hacen comentarios en alta voz.

Más que Roma le gustó Florencia. Gabriela habla lenta y claramente. Parece más delgada y juvenil que antes, con una frescura nueva en el rostro y una mayor claridad en la sonrisa. Alguien le pregunta por Romain Rolland y ella lo describe: *A la distancia, parece un viejo, encorvado, con un abrigo negro a la espalda; de cerca es un hombre transparente, como hecho de cristal lechoso, el cutis terso, infantil, los ojos azules clarísimos y tan agudos, tan penetrantes que, sin no hablara, molestarían. Traspasan.*

Se preocupa, Gabriela, intensamente de cuestiones sociales y sigue de cerca a América. Estaba informada detalladamente del movimiento obrero de México y quería escribir una vida de Vasconcelos, el hombre más interesante de estos continentes. Le pidió datos. Lamentó el viaje de Tagore a las fiestas de Ayacucho, porque daría lustre al tirano Leguía. Se escribe mucho con Rabindranath; pero no se conocen personalmente y por la

rivalidad del poeta y príncipe con Mahatma Gandhi teme que su libro sobre este último lo hay rozado. Rolland está enfermo de los pulmones y deberá habitar siempre en las alturas. Allá también se encontraba Haya de la Torre, el estudiante peruano expulsado por Leguía, que Gabriela conoció en México y con quién tuvo amistad hasta que él recordó que era peruano y ella chilena.

Y prosigue relatando su viaje, siempre con la preocupación del pueblo, con un grande amor hacia los pobres y los que sufren, más cristiana y más conmovida que nunca ante el dolor ajeno. Habla de la pobreza de los aldeanos de Castilla, la mayor que haya visto jamás.

Le preguntan por sus proyectos: quiere jubilar, porque está inmensamente fatigada y, después, enseñar a los campesinos, tener una escuela rural, como al comienzo de su vida. Cuenta algunos graciosos incidentes de su viaje: en Río de Janeiro, Miguel Luis Rocuant subió a bordo a verla, y con la conversación, olvidóse de bajar a tiempo y tuvo que hacerlo con el vapor en marcha. En Talcahuano la visitó María Rosa González, la joven poetisa de Samaritana, y también la charla la obligó a quedarse y pasar la noche en el barco. El capitán le dijo que, antes de levar anclas sería necesario ver quién estaba charlando con la señorita Mistral. Alguien comenta este bienestar, esa paz, ese equilibrio que se siente de una manera enteramente física, en compañía de Gabriela. Y ella, riendo lo atribuye a una especie de magnetismo como el de los gatos. Ella se siente muy bien entre los gatos y cree que lo mismo les sucede a las personas con ella. Cuando se lo dicen, lo piensa y sonríe.

Nosotros pensamos que, termina diciendo Alone, es una lástima que los gatos no puedan saber la galantería que les han dicho y después de dos horas de oírla tenemos que realizar un esfuerzo para dejarla en paz y soledad.

Corría el año 1925...

# Electrizante: Lo simbólico y profético en Gabriela Mistral

Gabriela asoma en los muros de mi cuarto: hay 7 poemarios en la estantería, 7 antologías de su prosa/recado; sendos estudios sobre la estética y el contenido de su obra; en la otra pared, asoma en un poster, cuya fotografía la capturó en su jardín en Santa Bárbara, Estados Unidos, un mediodía del 54 con una tabla en sus rodillas, fumando, pensando y escribiendo a ritmos alternos.

Ahora se habla más sobre Gabriela: Baradit incluye un texto, documental-biográfico en la Historia Secreta de Chile III; por otro lado las editoriales industriales e independientes lanzan nuevas ediciones de su poesía y prosa, incluyendo parte del legado que llegó a Chile desde Estados Unidos el 2007. Más personas se interesan: quieren saber más detalles sobre la vida y obra de Gabriela: sus amores, sus enemigos, las esencias de un ser complejo e íntegro nacido en Chile y universalizado. Un alma humana que trascendió la muerte física eternizándose a través de una obra sintética y brillante, sobrenatural y humanísima.

Hasta el día de hoy, envuelta en el misterio.

Aquel misterio que no pertenece al orden de lo críptico ni secreto, sino al misterio de una vida íntegra de bien y mal, de suavidades y asperezas. El misterio de una poesía profética que fue cultivada y añejada en las venas de un ser insondable, sublime y terrenal. Su residencia fue en la Tierra, la que amó, protegió y describió mejor que nadie, pero su reino fue en la poesía, por el poder de la imaginación y de los mundos no nacidos.

Es en aquel misterio en donde quisiera adentrarme: en su poesía con destellos autobiográficos, claves no solo para profundizar sobre la intensidad de su vida, sino porque en esos destellos existe el factor universal que nos lleva a

leerla y sentirnos identificados, como seres humanos tejidos por un inconsciente colectivo de símbolos y sincronicidades.

Comienzo por releer sus poemas de *Locas Mujeres*: de inmediato me detengo en versos de *La bailarina*: “*Sacudida como árbol y en el centro / de la tornada, vuelta testimonio*”: en el centro de su conflicto humano interno vuelta memoria, historia personal e historia de una época: escritura cuya hondura exorciza traumas y tragedias íntimas, pero que corre pareja con un pensamiento y acción crítico sobre los pueblos oprimidos y explotados ya no solo física, sino también psicológicamente: “de los cañaverales fustigados”.

“*Sin saberlo le echamos nuestras vidas / como una roja veste envenenada*” en este verso se aprecia el desdoblamiento que realiza Gabriela, como si con las otras y otros —el entorno— ya sean lectores, amistades, familiares, detractores existiese una relación subyacente sobre su sensorio poético y el sensorio cotidiano en la vida de los demás. Primer misterio en cuestión: su poesía establece un hilo de hermandad en cuanto, seres humanos pensantes, experimentales y sufrientes. El *rojo vestido envenenado*: el comentario, el cuchicheo, el chisme, el hablar de los otros, el *yo* alimentado, maquillado y tergiversado en un sinfín de posibles lecturas, leyendas y realidades: todas y todos lo que de Gabriela hablaron y seguirán hablando: críticos literarios, políticos, paisanos del Valle de Elqui, distintas personalidades internacionales. El chisme, el comidillo que ella destetaba por parte de Chile en su tiempo: lo chaquetero que puede llegar a espejear las identidades chilenas. Y por otro lado, sus fans, sus seguidores, los Amigos de Gabriela que supieron destacar y divulgar su obra y pensamiento.

En el poema *La desvelada* de *Locas Mujeres*, retoma como en el poema *Deshecha* de Tala, la idea del “juego de toma y daca”, cuando dice en su verso: “*dádiva absurda, dada y devuelta*”. Lo que su alma entregó por la comprensión del alma de los otros y suya, y la dádiva devuelta, la retribución que recibió de aquella comprensión manifiesta, transformada en indiscutibles dones espirituales.

En el potente poema *Deshecha* de Tala, Gabriela llora la muerte de su madre, tensiona sus propias creencias, contándonos que: “*el juego de toma y daca / entre Miguel y la Tierra*” le ha entregado una nueva posibilidad al adoptar a Juan Miguel Godoy, pero que le ha quitado a su madre por siempre, hasta la eternidad arribada. Las energías del Universo (las potencias como Gabriela las llamaba) dan y quitan: hay que dar, entregar, colaborar con constancia para recibir las potencias de la esfera espiritual, asimismo, conscientes de la esfera del fracaso, la pérdida y el despojo.



En el poema *La desvelada* se sumerge en la esfera sobrenatural/paranormal, poetizando la aparición de su hijo Yin Yin (Juan Miguel Godoy) recién muerto; mientras ella duerme, escucha que Yin sube y baja las escaleras, sin que Gabriela pueda llegar a verlo “Los peldaños de sordo leño / como cristales me resuenan. / Yo sé en cuáles se descansa, / y se interroga, y se contesta. / Oigo donde los leños fieles, igual que mi alma, se le quejan, y sé el paso maduro y último / que iba a llegar y nunca llega”; escucha el desquicio de la pérdida y siente el calor de la presencia sobrenatural pero nunca llega a presentarse el alma en pena de su Yin Yin. Gabriela cuenta que en sus sueños volverá a ver a su amado hijo: hermosos y tétricos sueños en donde su inconsciente produjo el ajuste para retomar el mundo: civilizaciones en guerras mundiales que se devoraban, daban vuelta el rostro, finalizados los genocidios, hacia una antigua poeta del Sur de América que cantaba de la muerte y la esperanza.

La vieja poeta de sienes eléctricas-grisáceas componía unos poemas oscuros -dark podrían decirle los jóvenes en actual- que los suecos encontraron dignos de devolver al humanismo su extraviada y nunca alcanzada tarea de humanización: su obra y ancha mirada repercute gracias a sus lecturas, como la piedra angular de las artes y el humanismo por su misión y visión terapéutica-poética-psíquica: como también el cuidado y la protección irrestrictas al medio ambiente: la conservación de la biosfera terrestres lejos de contaminantes y comerciales; abogar por la educación como el modo y la forma más certera para emancipar a los humanos. Por haber concretado su juego de toma y daca.

Este imaginario de ganar y perder, de aprender a perder, de dar y tomar, de andar en dares y tomares, también estará presente en el poema *Último Árbol* de Lagar I: “soledades que me di / soledades que me dieron / y el diezmo que pagué al rayo / de mi Dios dulce y tremendo / mi juego de toma y daca con las nubes y los vientos / y lo que supe, temblando, / de manantiales secretos”

¿Sabría Gabriela que su vida y obra se transformarían en un manantial inagotable de saberes y artes sobre el espíritu humano? Hay mucho de profético en su escritura. Por ejemplo, en varios poemas de Tala y Lagar I, Gabriela hará alusión a su propia muerte: el país sin nombre donde morirá (Estados Unidos), el lugar donde desea ser sepultada (Montegrande) las personas que presenciarán y se harán cargo de su último paso por la Tierra y los pueblos: testamento y legado: testimonio y memoria “*de la tornada, vuelta testimonio*”, como dice el primer verso citado de este ensayo.

En *La dichosa* Gabriela establece conexión con su terrenal, vuelve al lar, a su aldea, a Ítaca: Valle del Elqui, Chile. Pero llega muerta, desdibujándose hasta inmolar su rictus con la boca caída, en acidia y melancólica, como la máscara mortuoria del Dante, saldando cuentas por los años del auto destierro. El regreso de Gabriela Mistral al Extraño País que la habitó como una selva sureña y como un desierto crujido y fragante: “*Ya ni recuerdo cómo era / cuando viví con los otros. / Quemé toda mi memoria / como hogar menesteroso. / Los tejados de mi aldea / si vuelvo, no los conozco, / y el hermano de mis leches / no me conoce tampoco*”.

Cierto morbo estético, por la belleza siniestra de la muerte, a mi juicio, la hace alcanzar sus mejores imágenes poéticas. En el poema *Manos de Obrero* de Lagar I, santificará desde su raudal-espiritual las manos de todos los artesanos puesto que todos los que crean utilizando sus manos están hermanados por la nobleza de la artesanía-poesía, dice sobre las manos que ha visto trabajar con esfuerzo “*Las he visto en bocaminas / y en canteras azuladas. / Remaron por mí en los barcos /mordiendo las olas malas, / y mi huesa la harán justa / aunque no vieron mi espalda*”: y su tumba la cavarán precisa aunque nunca la hayan visto: llegará a ese monte y sepultura hecha luz y sombra: testimonio y memoria.

Breno Donoso Betanzo  
Villa Alemana, Julio 2018



## LETRAS DE LA REGIÓN MISTRAL

### Agrupación Literaria Liq Malliñ de Ovalle

La Agrupación Literaria Liq Malliñ (en mapudungùn significa: estero blanco o esparcido ) .

Fue constituida oficialmente el 26 enero del año 2009, en dependencias del Centro Cultural Municipal ( CECA) de Ovalle , entre algunos de los objetivos del conglomerado cultural, está contactar y reunir a todos los escritores de la común a de Ovalle y la Provincia del Limarì, además de fomentar la creación Literaria, la lectura y abrir espacios de diálogo y análisis del acontecer cultural de la zona. Ha participado activamente en las actividades Literarias, a nivel Local, Regional y Nacional. Esta agrupación se ha destacado también por promover y reivindicar por medio de la poesía el patrimonio Inmaterial de nuestra cultura Ancestral .que ha ido quedando registrado en documentales y antologías. Producto de proyectos en los cuales ha sido partícipe y que son los siguientes:

- Documental “Voces de Liq Malliñ”, de Norte Verde Films. Bajo la Dirección de Víctor Arenas. Y con la Participación de Etnomedia de Rafael Contreras. Proyecto fondo del Libro del año 2009.
- Documental “Diálogos Limarinos”, de Etnomedia de Rafael Contreras y Víctor Arenas. Fondart concurso 2010.
- Premio de Fondo del Libro 2010. Proyecto Encuentro Literario “Mari Mari Liq Malliñ”.
- Edición Libro Antología Poética: “Voces de Liq Malliñ” I Febrero de 2010. Y “Voces de Liq Malliñ ” II. Febrero 2011.
- El año 2011. Ganador del Fondo de Cultura del Gobierno Regional de Coquimbo con su Proyecto “Congreso Literario y Voces Trae el Río”.
- Patrocinó Reedición Libro “Familias Fundadoras del Limarì”, de Guillermo Pizarro Vega.
- Ganador de Fondo de Cultura Región de Coquimbo 2014 Con su Proyecto “Diaporama Un Canto al Limarì”.
- Ganador del Fondo Editorial G.O.R.E De Coquimbo Con la Edición del Libro “ Mal de Ojos y Otras Yervas ”. Concurso 2014.
- Ganador de Fondo de Interés Regional de Cultura. Región de Coquimbo 2015. Con su Proyecto “Veranadas, Cantos del Norte Antiguo”.

